

EL CASO CASANOVA. POR EMILIO GÓMEZ MILÁN

En primer lugar debo agradecer la traducción reciente al castellano de la Historia de mi vida de Giacomo Casanova. En la asignatura Psicología Teórica, estudiamos cualias, es decir, como surgen del cerebro las experiencias subjetivas, las emociones. Entre ellas destaca la seducción, a la que la ciencia ha dedicado poco esfuerzo(y mucho la pseudociencia). Entre los seductores, destaca Casanova, el gran amante.

Decidimos, gracias a las memorias completas traducidas al castellano, estudiar la seducción a partir de la biografía y mentalidad de Casanova: ¿Qué lo hace especial? ¿Ha cambiado la manera de entender la seducción desde su época a la actualidad?

Sobre Casanova se ha escrito mucho, en gran medida sigue siendo un misterio, despierta pasiones en mujeres y hombres. Al hacer este estudio en Psicología Teórica, donde el 90% de los alumnos son mujeres, le garantizaba a Casanova nuevas amantes. Muchas alumnas lo consideraban un tonto a la par que un tipo valiente y optimista, que se atrevía a todo de un modo atolondrado y fanfarrón pero que si era necesario usaba la pena para ligar. Pero todas se divertieron con él.

Sobre él se ha dicho de todo: un ensayista francés recientemente lo llama Casanova el admirable. También han escrito muchas mujeres sobre él, llamándolo el hombre que verdaderamente sabía amar a las mujeres (a las que nadie comprende, se suele decir). Se han escrito muchas novelas sobre su primer amor, sobre sus actividades como espía al servicio de Francia. Se admira de él sus triangulos amorosos con monjas, sus duelos a espada y pistola por media Europa, su invención de la lotería real, su fuga de los plomos, cuya celda hoy día pueden visitar los turistas en Venezia, a través de la ruta secreta que ofrece el palacio Ducal, así como la casa donde nació, las tabernas como Due Mori que frecuentaba... Por último, se admira que siendo viejo y desdentado, una vez más, sacase fuerzas de flaqueza en su destierro de bibliotecario cerca de Praga y escribiese y rememorase sus memorias mientras como un viejo verde visitaba las puertas de las escuelas para ver a las niñas. Otros, sin embargo, y no con menos razón, lo denominan Casanova el fanfarrón, miserable, pedófilo, obseso sexual, depravado, embaucador, masón, cabalista, que esclavizó y pegó a mujeres, incestuoso...

Entre Casanova y Don Juan, siempre nos quedaremos con Casanova, pues es real y no es un machista de libro. Era el amante de la vida, de los viajes, de la buena mesa, de la belleza. Una mezcla difícil de entender: hombre moderno con ínfulas de aristócrata. Casanova es la vieja Europa y también alguien que escandalizaría hoy día a la buena sociedad.

Un hombre que admiraba a las mujeres, las conversaciones con ellas, su filosofía de vida, que presumía de protegerlas y de dejarlas en mejor situación de la que se las encontró, un gran amante, esclavo de su propia seducción que murió feo, desdentado y solo, lamentando no haberse casado para que una mujer lo cuidase; que fue cambiando sus técnicas de seducción y amatorias con la edad, que dejó de sentirse guapo y pasó a proteger a las muchachas a cambio de sexo, pero para quien el afecto y el sexo eran indisolubles. Casanova versus Don Juan, Casanova joven versus Casanova viejo, Casanova el seductor natural frente a Casanova el estratega.

Para conocer mejor a este hombre inclasificable y para desmitificarlo, los alumnos de Psicología Teórica han leído su biografía y elegido cada uno algunos capítulos de la misma. Tras leerlos, hemos psiconalizado a Casanova (su relación con sus padres, sus deseos de ser hijo bastardo de un noble...), también hemos realizado un análisis funcional de su conducta (como aplicaba el refuerzo parcial para enamorar y como también se sometía a él, pues no solo era seductor sino también un vulnerable seducido), lo hemos comparado con famosos amantes recientes (si usaba las técnicas de seducción modernas, como el método, sexcode... de Mario Luna, Style o Mystery), hemos analizado su proceso de seducción según perfiles y arquetipos de seductor (el dandy, la sirena, el embaucador, el pigmalión...); hemos detectado en él, el uso de técnicas de manipulación, marketing y persuasión propias de un vendedor de teletienda y también lo hemos analizado desde un punto de vista evolutivo: Casanova amaba sobre todo a las mujeres jóvenes, era un amante genético o darwiniano con mucha testosterona y una gran atracción por la belleza simétrica. También era un amante Skinneriano pues usaba y recibía los efectos del reforzamiento parcial, base de la pasión, y en gran medida era un amante Popperiano pues utilizaba mucho la empatía, la imitación, la valía social; así como un amante inornivoro, escribía cartas y poemas (el mismo a muchas mujeres) y usaba la palabra para engatusar y ser el centro de atención (véase en vimeo nuestro video sobre evolución de la mente o en nuestra página web el capítulo del libro el rompecabezas del cerebro sobre evolución de la mente).